

El Huevo Chino



El Gran Teatro Nacional, también conocido como «El huevo» es un teatro de ópera en Beijing, China y puede acoger hasta 6.500 personas en sus casi 200.000 m² de superficie.



Tiene de 212 metros de largo, 143 de ancho y 46 de alto, con una cubierta de titanio y vidrio, y está rodeado por una laguna artificial

El Gran Teatro Nacional de China en Beijing es uno de los proyectos de los que más se ha hablado en los últimos años, tanto por su innovador y atrevido estilo, como por la gran escala del proyecto en sí. Luego de su inauguración en Junio de 2007, el Teatro se ha transformado en el principal centro cultural de Beijing.

■ Un huevo de vidrio y titanio

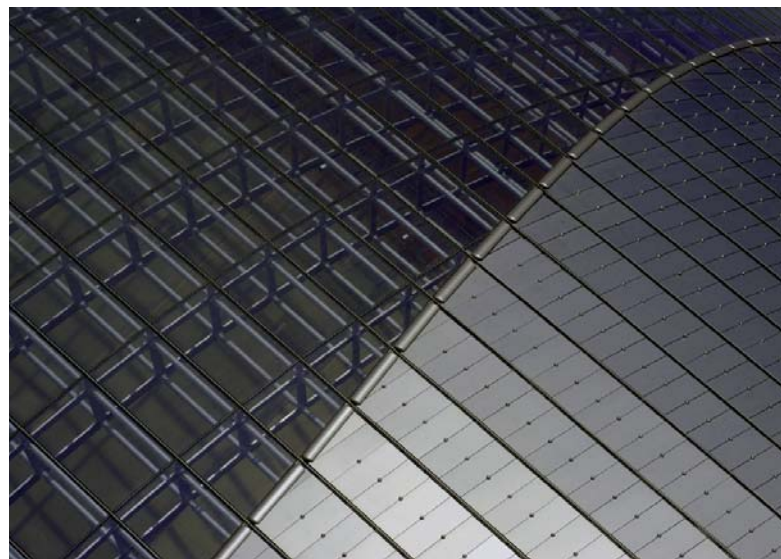
Se trata de un edificio curvado con un área total de 149.500 m² que surge como una isla en el centro de un lago, con forma de domo ovoide partido al medio. Tiene de 212 metros de largo, 143 de ancho y 46 de alto, con una cubierta de titanio y vidrio, y está rodeado por una laguna artificial.

En su planta oval se ubican, en sentido transversal, la ópera en el centro, de modo que coincide también con el punto más alto de la cubierta y, a ambos lados, un salón de conciertos y un teatro. Las tres salas, también con plantas ovales, tienen capacidad para 2.416, 2.017 y

1.040 espectadores respectivamente.

La cubierta curvada está resuelta con una estructura reticular de acero de 40 mil metros cuadrados, revestida con 20.000 placas de titanio y con una cortina de 1200 piezas de vidrio laminado que se abre gradualmente de arriba hacia abajo.

El contraste entre ambas tonalidades, reflejado en el espejo de agua, evoca el símbolo tradicional del ying y el yang.

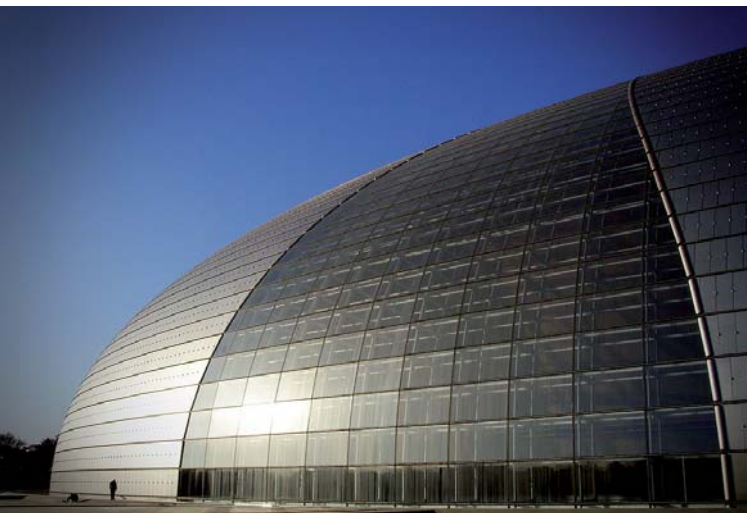


■ Ingreso misterioso

El edificio está conectado con la orilla del estanque por un paso subterráneo que cumple la función de los puentes en los jardines tradicionales chinos. Para ingresar hay que atravesar este túnel vidriado debajo de la laguna, que desemboca en un vestíbulo, también oval, en el subsuelo; desde allí, dos escaleras mecánicas conducen a una suerte de gran plaza cubierta (o sea, cubierta por el domo) en el nivel cero, donde se distribuye el acceso a las salas. Esta entrada deja intacto el exterior del edificio, en el que no se aprecia ingreso alguno y le confiere un aire misterioso al tiempo que ofrece al público un pasaje desde la vida cotidiana hasta el mundo de la ópera, de la ficción y de los sueños.

Como se trata de una obra de carácter nacional, todos los pisos están cubiertos de mármoles blancos, amarillos y grises provenientes de distintas provincias de China. Lo único que se importó es la madera de caoba brasileña para los paneles interiores de la cubierta, un material que aporta calidez a la plaza cubierta.

Un mirador ubicado en el nivel más alto de la edificación



justo debajo de la cubierta de vidrio laminado ofrece a los espectadores y al público en general vistas panorámicas de 360° sobre Beijing, que varían con la luz según la hora del día. Desde este mirador con paredes de vidrio laminado, se puede descubrir la ciudad desde una perspectiva desconocida hasta ahora.

La construcción demandó más de 6.355 m² de vidrio laminado en un muro cortina transparente cuya estética representa un gran telón invisible

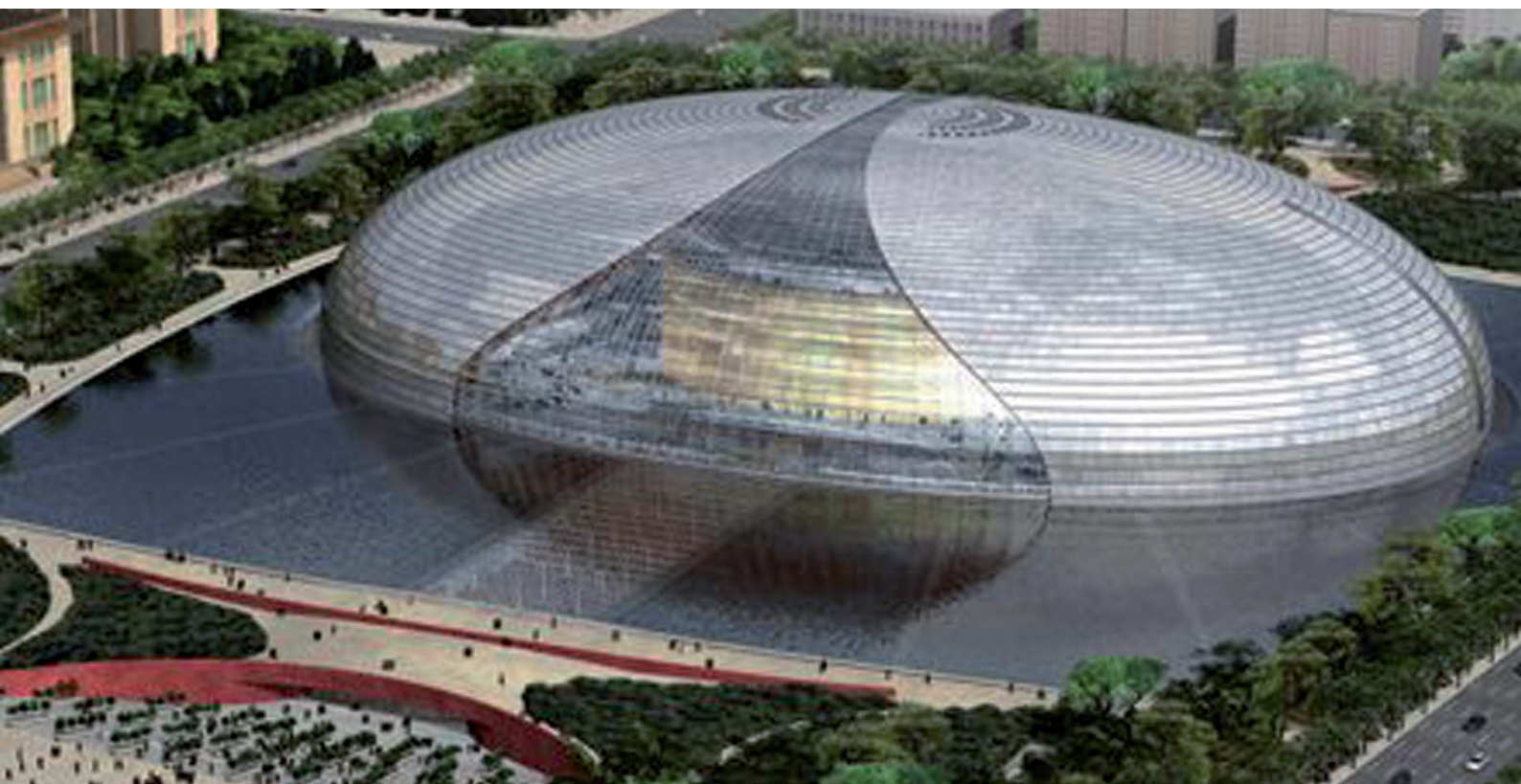
■ Se abre el telón

Ubicado en el corazón de la ciudad, el Teatro simboliza todo lo emocionante de la nueva China. La construcción de la obra demandó más de 6.355 m² de vidrio laminado en un muro cortina transparente cuya estética representa precisamente esto: un gran telón invisible, un espejismo reluciente que da la sensación de haber sido abierto en ese momento para dejar ver el escenario en su interior. Este asombroso muro cortina, que continúa simétricamente hasta la cubierta del edificio abriéndose en las fachadas sur y norte, queda encerrado por el resto de la fachada elíptica de titanio. Visualmente, el titanio opaco enmarca y realza el vidrio laminado transparente, un espacio desde el cual se puede ver de noche toda la luz, el movimiento y la actividad propios de un moderno auditorio y complejo cultural. De día, la fachada de vidrio laminado transparente se eleva hasta la cubierta



formando una claraboya, que baña de luz natural los vestíbulos del Gran Teatro.

Zhang Yu Tang, ingeniero-jefe del laminador Northern Glass, con sede en Shanghai, comentó: “El vidrio laminado asegura la seguridad del público en la mayor y más nueva atracción cultural de China. Como el Gran Teatro se encuentra en el centro de la ciudad, las propiedades de aislamiento acústico del vidrio laminado resultaron esenciales para amortiguar el ruido proveniente del exterior y permitir a los espectadores de óperas o conciertos disfrutar del mundo mágico, quieto y silencioso del interior del Teatro.”





■ El futurismo polémico

La ubicación, inmediatamente al oeste del Gran Salón del Pueblo y cerca de la Ciudad Prohibida. Su diseño, de gran superficie, agua, árboles y otros elementos fue confeccionado para ser complementario a las paredes rojas de los antiguos edificios y del Gran Salón del Pueblo, además de fundirse bien con los alrededores. Aún así, muchos ciudadanos creen que el contraste es demasiado grande y no “combina” con el entorno. Mientras unos lo halagan como complejo artístico futurista, otros critican su falta de integración al contexto, su modernismo y su magnitud excesiva.

